





***La Palabra  
en el centro de  
nuestras vidas***

***Itinerario para el tiempo de Navidad  
Navidad – Epifanía – Bautismo del Señor***

**2010-2011**

**Familia Menesiana - Formación Permanente**



# INTRODUCCIÓN

El mismo Juan María nos da las razones para detenernos a contemplar el misterio de la Navidad:



*“De todas las fiestas del año, ninguna, mis queridos hijos, me inspira una devoción más tierna que la fiesta de Navidad. Cada vez que la Iglesia la celebra, me parece asistir al nacimiento del Salvador del mundo y ser testigo de todos los prodigios que acompañaron aquel momento. Me imagino estar junto a los pastores que a la voz de los ángeles se apuran por ir a rendirle sus homenajes; me uno a ellos, comparto su impaciencia por encontrar al Niño que nos trae la salvación y la paz; me arrodillo en su presencia, y mi alma apenas alcanza a contener los sentimientos de admiración, de alegría, de reconocimiento y de amor que la colman.*

*¡Un Salvador nos ha nacido! Hijos míos, ¿comprenden bien todo lo que hay de maravilloso, de deseable, en esas pocas palabras?” (Juan María de la Mennais, Fête de Noël, Sermons 1, p.482)*

*Siguiendo los consejos de nuestro Padre Fundador, entremos también nosotros en las próximas semanas, en este misterio que llena nuestros deseos más íntimos de verdad y de amor.*

*Que al contemplar al Niño como los pastores, que al adorar a Dios junto a los Magos, nos ejercitemos a descubrir los signos de su Presencia en nuestras vidas, y que cada comunidad de la Familia Menesiana sea también 'epifanía' de Dios en el mundo de los pequeños.*

**Equipo de Animación  
de Formación Permanente  
HH. Guillermo y Jean**

## **Ritmo de la navidad: deseo satisfecho**

(Extraído de A. CENCINI, « La formación permanente », Colección *Sígueme*, Ed. San Pablo, Madrid, 2002.)

Con el misterio de la encarnación se cumple la expectativa: el Dios ausente y lejano se hace presente y cercano; más aún, "se hace carne", palabra humana y persona viva; es posible encontrarlo, verlo y sentirlo. Es el Emmanuel, el Dios-con-nosotros. No sólo ha respondido a las expectativas, sino que toma personalmente la iniciativa de la relación dándose de modo totalmente inédito al hombre.

El deseo satisfecho es ante todo don de Dios, y de un Dios que precisamente haciéndose hombre entra en profunda relación con lo humano y concede a la criatura el experimentar una relación que la compromete a toda ella en su humanidad, corazón y mente, sentidos internos y externos, memoria y voluntad, instintos y emociones, carne y espíritu...

En ese compromiso total, y por tanto sumamente concreto y radical, consiste la verdadera satisfacción. También esto forma parte del misterio del Eterno que se hace carne y entra en el tiempo, que penetra sobre todo como ningún otro en la relación humana, convirtiéndola en algo extraordinariamente satisfactorio, en certeza sólida y estable,

generadora a su vez de certezas procedentes de la fe pero también de la experiencia, y precisamente por estar fecundadas y confirmadas por esta natural e inestimable interacción, capaces de satisfacer cada vez más la mente y el corazón. Por una parte, en efecto, estas certezas proporcionan alimento a la mente que busca verdad; por otro, dan libertad al corazón que busca amor, dando al creyente seguridad y osadía para arriesgarse, para hacer grandes cosas aun en contra de toda esperanza, y, sobre todo, satisfaciendo cada vez más su deseo. Todo deseo humano, en efecto, es deseo de verdad y amor, es deseo de Dios, y sólo en él (Dios Solo), por consiguiente, encuentra satisfacción.

La senda áspera y, sin embargo, salpicada de ternuras divinas es el camino de la formación permanente. Y es bello pensar que los pasos que recorren esta senda no son nuestros, sino ante todo de Dios, que quiere acercarse a nosotros, imprimiendo a la vida del hombre un ritmo correspondiente, año tras año, cada vez más marcado: ritmo del deseo de un contacto cada vez más íntimo y directo con el Emanuel. Sin mediaciones.

*“Y es bello pensar que nuestros pasos que recorren esta senda están llenos de presencia de Dios, porque es El el que quiere acercarse a nosotros.” (Aporte de un lector)*





## **Navidad** **¡Ante la cuna del Niño Jesús!**

### **Introducción**

“Los pastores no guardaron silencio sobre los misterios divinos que les habían sido revelados, sino que los comunicaron a todos los que pudieron. También los pastores espirituales de la Iglesia están destinados a eso mismo; a predicar los misterios de la Palabra de Dios y a enseñar a sus oyentes a admirar las maravillas que ellos han aprendido en las Escrituras.”

*Veda*, Homilía sobre los Evangelios, 1,7

**“Fueron a prisa y encontraron a María,  
a José y al niño acostado en el pesebre.”**  
(Luc 2, 8-16)



*“Había unos pastores en la zona que velaban por turnos los rebaños a la intemperie. Un ángel del Señor se les presentó. La gloria del Señor les cercó de resplandor y ellos se atemorizaron. El ángel les dijo: No temáis. Mirad, os doy una buena noticia, una grande alegría para todo el pueblo: Hoy os ha nacido en la ciudad de David el Salvador, el Mesías y Señor. Esto os servirá de señal: Encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Al instante se juntó al ángel una multitud del Ejército celeste que alababan a Dios diciendo: Gloria a Dios en lo alto y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Cuando los ángeles se marcharon al cielo, los pastores decían: crucemos hacia Belén, a ver lo que ha sucedido y nos ha comunicado el Señor. Fueron a prisa y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que habían oído decir sobre este niño, 18 y todos los que los escuchaban quedaron admirados de lo que decían los pastores.”*

## Comentario bíblico según nuestro Padre Fundador



1. 'Dios tiene su intimidad con los sencillos.' (Pr 3, 32). No se revela a los prudentes ni a los sabios, sino que 'ha escogido lo plebeyo y lo despreciable del mundo, lo que no es, para reducir a la nada lo que es' (1 Co 1,28). Él mismo, porque es rico en amor hacia nosotros, se hizo pobre por nosotros para enriquecernos con su pobreza (2 Co 8, 9).

Para verlo hay que estar cerca de Él. ¿Quién puede reconocer en su pequeñez de Cordero "al Pastor grande de las ovejas" (Hb 13,20) sino unos pastores pequeños?

El camino que ellos recorren para descubrir al Cordero, los constituirá como pastores y ángeles, siervos de la palabra que anuncian. (Fausti, Silvano, Una comunidad lee el Evangelio de San Lucas, p.62 y ss)

*«¿A quiénes fue anunciado, en primer lugar, el nacimiento del Salvador? A los pobres pastores, hombres sencillos y rectos que creen sin dificultad, porque no tienen ningún interés en no creer; tan pronto como el ángel les comunica que Cristo, el Señor, ha nacido en un establo, dejan sus rebaños y se ponen en camino a medianoche. ¡Mirad cómo corren, qué prisa se dan por llegar! ¡Con qué impaciencia van a postrarse a los pies del niño Jesús! ¡Con qué fe tan viva le adoran y*

*reconocen en este niño al Padre de la eternidad, al Príncipe de la paz, a su libertador y su Dios! » (Juan María de la Mennais, Sermons 1, Fête de Noël, p.482 ss)*

2. Es necesario el anuncio porque el nacimiento de Dios en medio de nosotros no se puede deducir con ningún razonamiento ni se puede producir con ningún esfuerzo humano.

Ninguna otra premisa, sino la promesa de Dios, está en condiciones de darnos a conocer el don de Dios. Con nuestra razón, ciertamente no buscaremos en esa dirección: nosotros buscaríamos a un Dios grande, tremendo, poderoso y glorioso, el dios de nuestro miedo (Gn 3, 10). Aquí encontramos a un Dios pequeño, tembloroso, impotente, que se ofrece como alimento en el pesebre de los animales. (Fausti, Silvano, Una comunidad lee el evangelio según san Lucas, p. 62 y ss)

*“(...) La perfección del hombre no está en la mera adquisición del conocimiento abstracto de la verdad, sino que consiste también en una relación viva de entrega y fidelidad hacia el otro. En esta fidelidad que sabe darse, el hombre encuentra plena certeza y seguridad. Al mismo tiempo, el conocimiento por creencia, que se funda sobre la confianza interpersonal, está en relación con la verdad: el hombre, creyendo, confía en la verdad que el otro le manifiesta.” (Juan Pablo II, Fides et Ratio, nº 32)*

El Padre La Mennais nos alienta a **cultivar una actitud de confianza** en Dios a semejanza de la de los sencillos, para llevar a la plenitud nuestra búsqueda de la verdad. Lejos del pensamiento de Juan María desalentar la búsqueda intelectual que él tanto apreció en su vida personal. Su propuesta es profundizar al mismo tiempo el espíritu de obediencia entendido éste, como un estar a la escucha y dóciles a las inspiraciones del Espíritu Santo.

*« Pues bien, si en vez de revelar este misterio a los pastores, el ángel hubiese ido a Jerusalén y hubiera hecho el anuncio a*

los grandes, a los ricos, a los doctores de Israel, ¿creéis que también habrían sido dóciles? ¡Ah! Me parece que les estoy oyendo :

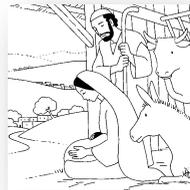
*¿Quién interrumpe nuestro descanso, dicen ellos, no pueden esperar a que se haga de día para ir a Belén? ¡Qué imprudencia! ¡Oh! Eso no sería razonable; mañana, enviaremos a alguien para saber qué es lo que pasa; todo esto puede ser, tal vez, la ilusión de un sueño; ante la duda, no nos precipitemos - ¿Ir a dónde? ¿A un establo? ¿Para qué? ¿Para adorar a un niño? - ¿Pero dónde están las pruebas, cuáles son las razones? ¿Es esto lo que dijeron los profetas?*

*Seguid durmiendo, poderosos del mundo y sabios presuntuosos; Jesús, mi Salvador, no viene como objeto de vana curiosidad, ni para alimentar el orgullo de vuestras interminables disputas: vuestro amor propio, ciego y desenfrenado, vuestro corazón carcomido por la avaricia y atormentado por la ambición, no podría entender y menos aún gustar la benignidad del Salvador, la pobreza, la mansedumbre y humildad de Jesucristo; Él sólo llama a los que son verdaderamente humildes, no quiere alrededor de su pesebre más que a las almas que desconfían de sí mismas, dóciles y obedientes, siempre dispuestas a creer en su palabra, almas benditas que no viven más que de obediencia y se alimentan de amor.*

*Así pues, debéis tener muy en cuenta, hijos míos, que para ser verdaderos discípulos de Jesucristo, debéis renunciar a esa falsa sabiduría de pensamientos vanos, de excelentes discursos, que engañan a quienes la escuchan, sintiéndose halagados; esta impía sabiduría está siempre dispuesta a entrar en discusión con Dios, preguntándole el porqué de sus acciones y misterios. Necesitamos, en una palabra, imitar a estos pastores que reciben la palabra del Señor con una sumisión sin límites, que no saben más que creer cuando Dios habla y obedecer cuando manda.» (Juan María de la Mennais, Sermons 1, Fête de Noël, p. 482.)*



## Pistas para la oración personal



Ante el pesebre de nuestra comunidad o de nuestra familia, contemplamos a los pastores, dejándonos guiar por las palabras de nuestro Fundador, pidiendo tener la actitud de corazón de los sencillos.

*« Sigamos a los pastores;  
llegan a Belén;  
entremos con ellos en el establo.  
¡Oh ! ¡ Cuánto me gusta imaginarme  
a estos pobres pastores, con las manos juntas,  
arrodillados en el suelo, ante el pesebre del niño Jesús !  
¡ Qué puros son los homenajes que le ofrecen !  
¡ Qué ingenuidad en su sencillo lenguaje !  
¡ Con qué amable candor expresan su alegría,  
su agradecimiento y su amor,  
a este Salvador que les ha nacido !*

*No se cansan de fijar en él sus miradas enternecedoras.  
Le adoran, le bendicen, le ruegan y le vuelven a bendecir ;  
se sienten felices hasta el fondo del alma !  
¡ Qué dicha tan inefable !  
¡ Qué gozo tan celestial !*

*Dios mío, ¿ nos permites unir nuestras voces  
a la suya, en estos días santos,  
para alabarte por todas estas maravillas ?  
¿ Nos permites unirnos a ellos,  
postrarnos a tus pies,  
y escuchar en silencio  
las lecciones que nos das ?*

*¡ Oh, Salvador mío, qué elocuentes son !  
Tus pañales, tu cuna, tus lágrimas,  
todo nos instruye y nos habla. »  
(Juan María de la Mennais)*

## Pistas para un encuentro comunitario

### *¡Ante la cuna del Niño Jesús!*

- Colocamos las piezas del pesebre (nacimiento) sobre la mesa alrededor de la cual se reúne la comunidad.
- Entonamos un canto apropiado para el tiempo de Navidad.
- Escuchamos las palabras de nuestro Padre Fundador.

*«Venid, pues, al pesebre para que aprendáis vuestros deberes de los mismos labios de Jesucristo. Venid con confianza, Él mismo dijo que amaba a los niños y quería que se acercaran a él ; pero qué, ¿ os vais a presentar ante él con las manos vacías ? ¿ No tenéis nada que ofrecerle? »*

*« Entregadle vuestro corazón, hijos míos, aunque esta ofrenda sea pobre, él os la pide : praebe, fili mi, cor tuum mihi (dame, hijo mío, tu corazón); pero antes de dárselo, hay que purificarlo. Poned a sus pies el espíritu de desobediencia y de orgullo, el espíritu de disipación y de envidia; y a cambio, él os dará su espíritu de mansedumbre, de humildad, de sencillez y de obediencia; como él, creceréis todos los días en ciencia y en sabiduría; y el divino niño que nació para la salvación del mundo, será también vuestra salvación. »*

(Momento de silencio – Música de fondo)

- Escuchamos las palabras de nuestro Padre Fundador.

*«Y yo, que soy el último, me ofreceré a él unido a vosotros; le ofreceré estos hijos que ha confiado a mis cuidados con tanto amor, y a quien tengo tan gran deseo de darle a conocer y servir. » Juan María de la Mennais*

- Cada uno de los participantes habrá traído a la reunión un pastorcito – pieza del pesebre (nacimiento). Se invita a releer la propia vida. Quien lo desee, podrá compartir con los demás, alguna

experiencia vivida en su misión que desee ofrecer al Niño en esta Navidad. Una vez narrada, el Hermano o el Laico, toma uno de los pastorcitos y lo coloca junto al Niño Dios.

- Otra forma podría ser, presentar al Niño Dios, las comunidades de nuestra Provincia, sus proyectos, ... o también, las diversas formas de presencia de la Familia Menesiana en el mundo.
- Si se hiciera el encuentro en familia, cada integrante podría expresar aquello que desea ofrecerle al Niño Dios en esta Navidad.

Terminamos nuestro encuentro comunitario pidiendo por todos aquellos a quienes el Señor ha puesto bajo nuestro cuidado.



*«Oh buen Jesús, divino Pastor,  
que cuidáis con una solicitud tan tierna  
el rebaño que habéis elegido,  
dignaos volver vuestra mirada compasiva  
hacia estas jóvenes y débiles ovejas  
que has puesto bajo mi custodia,  
y que acuden conmigo a implorar vuestra ayuda;  
volved hacia ellas esos ojos tan dulces;  
conducid a estas pobres ovejitas sedientas  
a la fuente cuyas aguas brotan hasta la vida eterna;  
que puedan saciar allí su sed;  
¡que beban de vuestro amor!  
Señor, estos hijos son ya hombres de buena voluntad;  
dales, pues, esa paz  
que vuestros ángeles nos prometieron,  
esa paz de la inocencia o del arrepentimiento,  
que será para ellos, a la vez, el sabor anticipado  
y la prenda de la paz inmortal  
que tenéis reservada a vuestros elegidos! »  
(Juan María de la Mennais)*

- Canto final

## Relectura de la vida

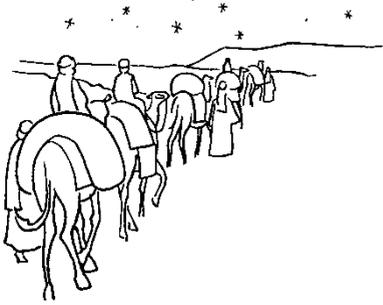
**“Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído, tal como se les había dicho” Lucas 2, 20**

- Ante la figura de los pastorcitos del pesebre, haz memoria de todos los « pastores », gente sencilla, creyente o no, que en tu historia concreta, se convirtieron para ti, en « ángeles » de buena noticia.
- Termina el día, ofreciéndote al Niño, por medio de las palabras de Juan María. Que tu corazón le sirva de cuna, para que otros puedan descubrir su Presencia a través de tus gestos y palabras.

*«Oh Divino Niño, que naciste para la salvación del mundo,  
sé Tú nuestra salvación;  
que nuestro corazón te sirva de cuna;  
dignaos tener en él un segundo nacimiento;  
como en tu pesebre, no encontrarás en él  
más que un poco de paja.  
¡Ah! Es muy miserable y muy pobre;  
sin embargo, Señor, toma posesión de él;  
es tuyo y tuyo para siempre;  
nosotros somos, o al menos queremos ser  
hombres de buena voluntad;  
queremos creer en Ti, imitarte y seguirte.  
¡Oh! Ya que somos tus hermanos, tus miembros,  
ya que nos has elevado por tu encarnación  
a un grado de gloria tal,  
protégenos, por tanto, para que el pecado  
no nos haga volver a caer en nuestras antiguas bajezas;  
condúcenos Tú.»*



*Juan María de la Mennais*



# **Epifanía del Señor**

## **Los buscadores de Dios**

### **Introducción**

*« Los Magos están asombrados ante lo que allí contemplan: el cielo en la tierra y la tierra en el cielo; el hombre en Dios y Dios en el hombre; ven encerrado en un pequeñísimo cuerpo aquello que no puede ser contenido en todo el mundo.»*

**San Pedro Crisólogo, Sermón 160, 2**



### **Cuando vieron la estrella se llenaron de alegría**

**(Mt 2, 1-12)**

*« Cuando nació Jesús, en Belén de Judea, bajo el reinado de Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén y preguntaron: «¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos su estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo».*

*Al enterarse, el rey Herodes quedó desconcertado y con él toda Jerusalén. Entonces reunió a todos los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo, para preguntarles en qué lugar debía nacer el Mesías. «En Belén de Judea, –le respondieron–, porque así está escrito por el Profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, ciertamente no eres la menor entre las principales ciudades de Judá, porque de ti surgirá un jefe que será el Pastor de mi pueblo, Israel"».*

*Herodes mandó llamar secretamente a los magos y después de averiguar con precisión la fecha en que había aparecido la estrella, los envió a Belén, diciéndoles: «Vayan e infórmense cuidadosamente acerca del niño, y cuando lo hayan encontrado, avísenme para que yo también vaya a rendirle homenaje».*

*Después de oír al rey, ellos partieron. La estrella que habían visto en Oriente los precedía, hasta que se detuvo en el lugar donde estaba el niño. Cuando vieron la estrella se llenaron de alegría, y al entrar en la casa, encontraron al niño con María, su madre, y postrándose, le rindieron homenaje. Luego, abriendo sus cofres, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra.*

*Y como recibieron en sueños la advertencia de no regresar al palacio de Herodes, volvieron a su tierra por otro camino.*

## Comentario bíblico

(Textos extraídos de la Catequesis de Monseñor Claude Dagens a los jóvenes, con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud, en Colonia, Alemania, 17 de agosto de 2005. )

### 1. Buscadores de Dios

*« Los Magos, por su fidelidad a la gracia, merecieron tener una comprensión muy clara de este gran misterio de la venida del Salvador ; ése era el tema habitual de sus pensamientos, y el objeto más querido de sus deseos y esperanzas. » Juan María de la Mennais*

A estos hombres, el evangelio de Mateo no les llama «reyes», sino «magos». Es un término complejo que hace referencia tanto a la experiencia religiosa como a la investigación científica. Estos Magos están atentos a los signos. Observan el cielo: pertenecían, quizás, a una religión de Persia o de la India, para la cual el universo es divino, habitado y animado por un soplo divino y por un fuego misterioso. Dicho en otras palabras, estos paganos son unos «buscadores de Dios», unos hombres religiosos que creen en el lenguaje de los signos y que se dejan guiar por estos signos, como ellos mismos lo explican al llegar a Jerusalén:

*«¿Dónde está el rey de los Judíos que acaba de nacer? Hemos visto su estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo » (Mateo 2.2)*

2. ¿Cómo se pusieron estos paganos en el camino de la Verdad de Dios? A través de tres signos, de los cuales los dos primeros se nombran en el evangelio, y el tercero se sugiere en el fondo.

### El signo de la estrella.

« *Habiendo observado en el cielo una estrella milagrosa... »*  
*Juan María de la Mennais*

El análisis científico del mundo no excluye del todo su dimensión simbólica: los hombres tienen libertad para ver signos en el universo, y no sólo objetos. Ésta es la experiencia básica de la belleza del mundo, como una puesta de sol que colorea las montañas o un amanecer sobre el mar.

La Biblia se atreve a ir más allá. Dios nos habla a través de la creación. La creación no es ajena a su revelación. «*Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos...*» (Sal 19.2). Los magos del evangelio, aunque eran



paganos, nos muestran cómo se puede llegar a Dios a través del Universo. Este descubrimiento de la belleza del mundo está al alcance de cada uno de nosotros. Incluso en los momentos de prueba, recibimos signos: signos recibidos, es decir, que no los hemos hecho nosotros. Nos aparecen, como la estrella a los Magos.

***¡Señor, enséñanos a buscarte a través de tu Creación!***

## El signo de las Escrituras judías.

*« Se acordaron que, según la expresión misma del Señor,  
nacerá una estrella en Jacob. »  
Juan María de la Mennais*

La segunda señal a la que respondieron los Magos, son las Escrituras judías, y especialmente el mensaje de los profetas que anunciaban desde hacía siglos la llegada de un Mesías en la tierra de Israel, concretamente en Belén, la ciudad del rey David. *« Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres la más pequeña entre las ciudades de Judá, porque de ti nacerá el jefe que gobernará a mi pueblo »* (Miqueas 5.1).

No es del todo imposible que unos paganos hayan tenido conocimiento de estas Escrituras judías y que hayan entendido lo esencial: Dios se compromete en favor de su pueblo. Le presenta un futuro. Nosotros estamos viendo aquí no sólo el corazón de la revelación bíblica, sino, ante todo, el umbral de una nueva concepción de la historia de los hombres y del tiempo de la Humanidad. Este tiempo no se cierra sobre sí mismo: es el portador de una promesa, los hombres ya no están condenados a la resignación o a volver hacia atrás.

## El trabajo de la conciencia.

*« Dios les ilumina interiormente... »  
Juan María de la Mennais*

En el camino de los Magos, existe un elemento aún más decisivo que la estrella aparecida en el cielo y que las Escrituras judías. Es su conciencia. Porque estos hombres se parecen a nosotros: no habrían podido seguir la estrella, ni responder a la llamada de las Escrituras, si no se hubieran sentido conmovidos, en su interior, por esa señal y por esas palabras. Para descubrir y realizar la verdad, no basta con darse cuenta de lo que pasa por encima de nosotros, ni con ser impulsados hacia adelante. Lo que pasa por encima y lo que nos lanza hacia adelante no nos

impiden mirar a nuestro interior: nuestra conciencia. Nuestra conciencia humana: es decir, ese espacio interior, abierto a la trascendencia, a esa verdad llena de vida que nos trasciende y que puede instaurarse dentro de nosotros como una fuerza viva, una fuerza para vivir como hombres.



## Pistas para la oración personal

Nos contemplamos en el espejo de los Magos:

- *“Los Magos dejan, sin vacilar, a sus parientes, sus bienes y su patria, y ninguna consideración humana puede detenerlos.”  
Juan María de la Mennais*
- *“Tan pronto como se enteran de lo que el Señor les pide, nada los detiene y ahí les vemos en una estación rigurosa, poniéndose en camino para ir a Jerusalén. ¿Es así como actuáis, mis queridos hijos, cuando se os indica lo que Dios pide de vosotros?” Juan María de la Mennais*
- *“Los Magos, por su fidelidad a la gracia, merecieron adquirir una comprensión muy clara de este gran misterio de la venida del Salvador; era el tema habitual de sus pensamientos, así como el objeto más querido de sus deseos y esperanzas.” Juan María de la Mennais*



- ✓ ¿Cuál es el objeto habitual de mis pensamientos? ¿Cuál es el centro que da sentido a mi vida?  
(Centro de significado)
- ✓ ¿Cuál es el objeto más querido de mis deseos? ¿Cuál es el núcleo que concentra mis deseos, mis fuerzas afectivas?  
(Centro de atracción)

- ✓ ¿Cuál es el objeto de mis esperanzas? ¿Qué me empuja a ponerme en camino, a salir de la huella conocida y arriesgarme para dar y tener más vida? (Centro de tracción)

## Pistas para una reunion comunitaria

1. Retomemos el texto del evangelio a la luz del texto de Juan Pablo II.

*“El hombre, por su naturaleza, busca la verdad. Esta búsqueda no está destinada sólo a la conquista de verdades parciales, factuales o científicas; no busca sólo el verdadero bien para cada una de sus decisiones. Su búsqueda tiende hacia una verdad ulterior que pueda explicar el sentido de la vida; por eso es una búsqueda que no puede encontrar solución si no es en el absoluto. Gracias a la capacidad del pensamiento, el hombre puede encontrar y reconocer esta verdad. En cuanto vital y esencial para su existencia, **esta verdad se logra no sólo por vía racional, sino también mediante el abandono confiado en otras personas**, que pueden garantizar la certeza y la autenticidad de la verdad misma. La capacidad y la opción de confiarse uno mismo y la propia vida a otra persona constituyen ciertamente uno de los actos antropológicamente más significativos y expresivos.”* (Juan Pablo II, Fides et Ratio, nº 33)

2. Ayudados por el sermón de nuestro Padre Fundador comparemos la actitud de los Magos con la del rey Herodes. Hagamos el esfuerzo de adentrarnos en el pensamiento y en el sentir de nuestro Padre Fundador y descubrir las actitudes que nos invita a vivir para penetrar en el misterio de la Encarnación.

### LOS MAGOS

*« Los Magos, por su fidelidad a la gracia, merecieron adquirir una comprensión muy clara de este gran misterio de la venida del Salvador; era el tema habitual de sus pensamientos, así como el objeto más querido de sus deseos y esperanzas. Habiendo observado en el cielo una estrella milagrosa, Dios les iluminó interiormente y se acordaron que,*

*según la expresión misma del Señor, una estrella nacerá de Jacob; nunca dudaron de que el prodigio del que eran testigos no fuera el signo de la venida del Mesías que disipará las tinieblas que cubrían la tierra, y que llevará la salvación y la paz a todas las naciones. Así pues, se apresuran a buscarle para ofrecerle sus respetos y adoración; se van sin dudarlo, dejando a sus parientes, sus bienes y su país, y ninguna consideración humana puede detenerlos.*

*¡Fijaos bien, hijos míos, qué viva es la fe de los Magos, qué pronta es su obediencia a la voluntad de Dios! Tan pronto como se enteran de lo que el Señor les pide, nada los detiene y ahí los tenemos en una estación rigurosa, poniéndose en camino para ir a Jerusalén. ¿Es así como actuáis vosotros, mis queridos hijos, cuando se os indica lo que Dios pide de vosotros? »*

*(...) Sed sabios, hijos míos, y nunca tengáis miedo de hacer demasiado por Dios; cada vez que se os presente un nuevo medio de santificación, aceptadlo con tanto entusiasmo como agradecimiento. Imitad a los Magos y, como ellos, tan pronto como descubráis una nueva luz, alegraos y decid: la hemos visto y hemos venido; un consejo que Dios se digne conceder a un pobre hijo como yo, es una gracia demasiado valiosa que no me atrevo a recibirla, para que las vanas palabras de los hombres no me impidan disfrutar de ella.*

*Cuando los Magos emprendieron su viaje a Jerusalén, ¿a cuántas burlas no estuvieron expuestos? Los sabios del mundo, con toda probabilidad, no dejaron de burlarse de ellos. Una estrella desconocida hasta entonces, aparece en el Oriente. ¿En qué piensan para llegar a la conclusión de que ha nacido un rey de los Judíos, y que hay que salir enseguida y dejar todo lo que poseen para ir a ver a un niño en su cuna por un día?*

*¡Qué indiscreción! ¡Qué lamentable ingenuidad! Los que hablaban así, se felicitaban sin duda por no compartir el error y la locura de los Reyes Magos, que por motivos aparentemente tan ligeros, toman una resolución tan extraordinaria. Sin embargo, supongamos que ellos hubieran dudado ante esas censuras temerarias y, por miedo, se hubieran quedado en su país. ¿Qué hubiera sucedido? Habrían vivido y habrían muerto sin conocer a Jesucristo. Habrían estado privados de su presencia eternamente y condenados a vivir en las tinieblas en las que se habrían quedado voluntariamente.*

## HERODES

(...) Tan pronto como los Magos llegan a Jerusalén preguntan dónde está el Rey de los Judíos; nadie puede responder a esta pregunta; pero Herodes se turba y, de inmediato, reúne a los príncipes de los sacerdotes para averiguar dónde debía nacer el Mesías; ellos se lo dicen y, al momento, toma la resolución tan bárbara como insensata de matar en su cuna a ese niño a quien odia por el título que le dan; estando sentado en un trono usurpado, teme que este nuevo rey le arrebatase el poder soberano y le despoje de esa púrpura ensangrentada de la que está revestido, después de haber sacrificado, por su ambición, al padre, a la madre y al primo de su mujer, a quien pertenecía el reino. ¡Qué locura la suya! ¿Por qué se fía de los Magos y les encomienda que vengan a contarle lo que hayan visto? ¿Por qué no va enseguida a Belén para asegurarse del hecho que le inquieta y ejecutar sin demora el atroz designio que ha concebido? ¿No era ése el medio más corto y más seguro para calmar sus temores? Seguramente, hijos míos, pero el crimen es ciego, es audaz y tímido a la vez; finge por cobardía una confianza que no tiene, y sus precauciones se convierten en trampas. Tened en cuenta que si Herodes se quedó en Jerusalén en lugar de acompañar a los Magos, fue sin duda porque temía que le acusaran de debilidad e ingenuidad si dejaba su palacio ante las palabras de tres extranjeros que anunciaban una noticia tan extraña. Así actúan todos aquéllos que toman como regla de su conducta lo que pueda pensar y decir la gente insensata, se equivocan y cometen errores en cada momento. Y después de haber sido engañados, no les queda más que esa especie de vergüenza asociada a la debilidad, que sacrifica las verdades más evidentes, los deberes más sagrados y los intereses más queridos, ante una vana opinión que no compartimos. » Juan María de la Mennais



1. ¿Cuáles son los signos (estrellas, los pesebres...) a través de los cuales Dios se nos está manifestando (epifanía) a los menesianos, para indicarnos el camino para ir a su encuentro?

- Los niños-jóvenes sin oportunidades
  - Los inmigrantes
  - La vida menesiana de los laicos
  - Las pequeñas comunidades
  - Los esfuerzos hacia la comunión internacional
  - ...
2. ¿Cuál es la actitud que los menesianos estamos asumiendo:
    - la de los Magos (*ponerse en camino hacia Belén*) o
    - la de Herodes (*permanecer en Jerusalén*)?
  3. ¿Cuál es la Jerusalén que los menesianos debiéramos dejar atrás?

## Compartimos nuestra sed de Dios

### Introducción.

*“Una doble sorpresa les espera a estos tres hombres en Belén, además de una sorpresa marcada también por la alegría, al ver que la estrella se detiene encima del establo.”*

(Se puede proclamar el texto de Mateo, 2)

*“¿De dónde procede entonces su alegría? No sólo por haber alcanzado la meta de su peregrinación, sino sobre todo porque van a regresar por otro camino. Su primera alegría era el saberse esperados. Este niño Dios, el que ellos buscaban, les parece como que les está esperando, y que espera él también ser reconocido como niño ...*

*Qué hermoso y qué conmovedor es dentro de una familia el nacimiento de un niño. Él no habla, pero está ahí. Y su presencia es más significativa que muchas palabras. Cerca de él, los adultos aprenden de nuevo a mirar, a escuchar, a maravillarse y a amar.*

*El primer signo de Dios entre nosotros es el niño en el pesebre. La humanidad de Dios se hace como la nuestra.*

***Su presencia nos invita al silencio y al agradecimiento.”***

- En un lugar preparado sencillamente (un vela encendida, un lienzo rústico,...), se coloca al Niño del Pesebre. Se invita a contemplarlo en silencio.
- Donde existiera la posibilidad, se podría contemplar a un bebé recién nacido.

*“Ésta es, sin duda, la segunda sorpresa de los Magos  
que el relato de Mateo deja fácilmente adivinar:  
Entonces, ¿quién es Dios para revelarse y ocultarse de esa manera?  
Frente a Jesús está el rey Herodes, en Jerusalén,  
con todo su poderío político, militar y económico.  
¿Cuál es el poder de Dios frente a este poderío?  
Es un poder sin armas, o más bien se trata de un nuevo poder,  
que no es de este mundo.  
Es el poder del amor, que se entrega sin condiciones.  
Así pues, tanto ante el Niño del pesebre,  
como ante el Crucificado del Gólgota  
y ante el Cristo de la Eucaristía,  
estamos llamados al silencio,  
a la adoración y al diálogo de la fe.*

*¿Quién eres tú, Dios mío?  
¿Quién eres tú, Jesús, el Hijo de Dios y Salvador?  
¿Qué esperas de mí?  
¿Cómo puedo « ser íntegro » ante Ti?”*

Canto.

- *Adoramus te, o Christe*
- *Laudate Omnes gentes*

**Laudate omnes gentes**

The musical score is written for voice and piano. It consists of two systems of music. The first system has a treble clef and a bass clef. The tempo is marked '♩ = 62' and the dynamics are 'p'. The lyrics are: 'Lau - da - te omnes gen - tes, lau - da - te Do-mi - num. Lau -'. The second system continues the melody and accompaniment with the lyrics: 'da - te omnes gen - tes, lau - da - te Do-mi - num. Lau -'. The music is in a 3/4 time signature and a key signature of one flat.

♩ Sing prai-ses, all you peo-ples, sing prai-ses to the Lord. / Sjung lov-sång, all-a län-der, och pri-sa Her-rens namn! / **Can-tai to-dos os po-vo-s**, lou-vai nos-so Se-nhor. / **A-la-be-to-do \_el mun-do**, a-la-be al Se-nhor. A-la-be-to-do \_el mun-do, a-la-be \_a nues-tro Dios. / **Gie-do-kit vi-sos tau-tos**, gie-do-kit Vieš-pa-čiu. / Сла-ви-те, всі на-ро-ди Сла-ви-те Гос-по-да. / すべてのひとよ主をたたえよ / **Si-fu-ni wa-tu wo-te** si-fu-ni Mwen-yen-zi.

(Louez le Seigneur, tous les peuples. / Lodate il Signore tutte le genti. / Chwalcie Pana, wszystkie narody. / Прославляйте все народы Господа. Ps 117)

Music: J. Berthier  
© Ateliers et Presses de Taizé, F-71250 Taizé-Communauté

- *Christe Salvator*
- *Jésus le Christ*



## Relectura de la vida (Lectio vitae)

- Pongamos las palabras del siguiente Salmo en la boca de los Magos. Ellos nos enseñan a terminar nuestra jornada como buscadores de Dios.

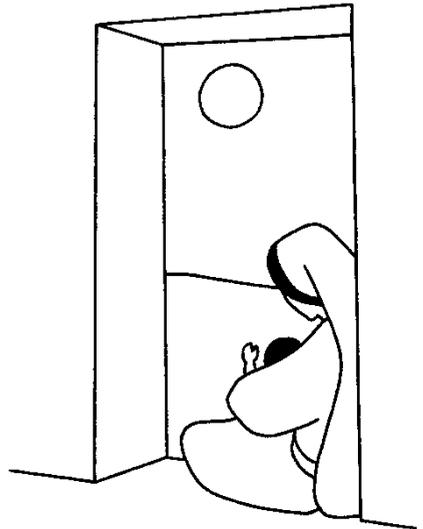
### **Salmo 104 (105)**

¡**Dad gracias** al Señor, invocad su Nombre,  
dad a conocer a los pueblos sus hazañas;  
**cantad** al Señor con instrumentos musicales,  
**pregonad** todas sus maravillas!

¡**Gloriaos** en su santo Nombre,  
**que se alegren** los que buscan al Señor!  
¡Acudid al Señor y a su poder,  
**buscad** constantemente su rostro.

**Recordad** las maravillas que él ha hecho,  
sus portentos y los juicios de su boca!  
El Señor es nuestro Dios,  
en toda la tierra rigen sus decretos.

- ¿Qué motivos encuentras para alabar al Señor al finalizar este día?
- ¿Cómo te ha manifestado (epifanía) hoy su poder?
- Alégrate por tus compañeros de camino, ‘buscadores de Dios’ como tú.





## **Bautismo del Señor**

### **Invitados a ser epifanía del amor de Dios**

#### **Introducción**

*«El mismo que en los cielos es adorado por los ángeles, en la tierra se sienta a una misma mesa con los recaudadores. ».*  
*San Proclo de Constantinopla, Sermón 1.*

**«Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección» (Mt 3, 1-17)**



*“En aquel tiempo se presentó Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea:*

*«Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca». A él se refería el profeta Isaías cuando dijo: "Una voz grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos". Juan tenía una túnica de pelos de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel*

*silvestre. La gente de Jerusalén, de toda la Judea y de toda la región del Jordán iba a su encuentro, y se hacía bautizar por él en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.*

*Al ver que muchos fariseos y saduceos se acercaban a recibir su bautismo, Juan les dijo: «Raza de víboras, ¿quién les enseñó a escapar de la ira de Dios que se acerca? Produzcan el fruto de una sincera conversión, y no se contenten con decir: «Tenemos por padre a Abraham». Porque yo les digo que de estas piedras Dios puede hacer surgir hijos de Abraham. El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles: el árbol que no produce buen fruto será cortado y arrojado al fuego. Yo los bautizo con agua para que se conviertan; pero aquel que viene detrás de mí es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. El los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego. Tiene en su mano la horquilla y limpiará su era: recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en un fuego inextinguible».*

*Entonces Jesús fue desde Galilea hasta el Jordán y se presentó a Juan para ser bautizado por él. Juan se resistía, diciéndole: «Soy yo el que tiene necesidad de ser bautizado por ti, ¡y eres tú el que viene a mi encuentro!». Pero Jesús le respondió: «Ahora déjame hacer esto, porque conviene que así cumplamos todo lo que es justo». Y Juan se lo permitió.*

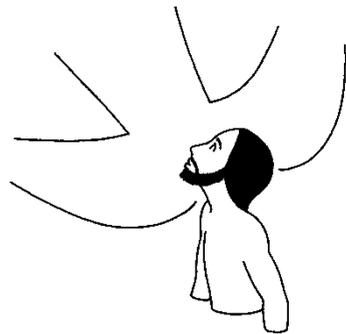
*Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia él. Y se oyó una voz del cielo que decía: «Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección».*

## Comentario bíblico

"Tú eres mi Hijo, muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección". En el contexto semítico, "Hijo" no significa simplemente el que recibe vida de otro, sino, ante todo, el que actúa y se comporta como su padre. La entrega de Jesús a favor de los hombres, va a ser, por tanto, la revelación del amor de Dios por la humanidad. La frase "Tú eres mi Hijo" no revela en primer término lo que es Jesús, sino lo que es Dios: con esa frase, el Padre afirma que su actitud para con los hombres es la misma que ha manifestado Jesús. **En Jesús puede verse lo que Dios es.**

El segundo predicado, "muy querido". La declaración divina recuerda sobre todo Génesis 22, 2: "Toma a tu hijo, a tu único (a tu amado), al que quieres, a Isaac". **El texto subraya la relación particularísima de Jesús con Dios**, en cuanto Hijo único, lo que da al primer título una profundidad nueva; Jesús no es un rey o un profeta entre otros.

Por otra parte, el símbolo de muerte voluntariamente aceptada que ha sido el bautismo de Jesús ilumina el sentido de la expresión "muy querido/el amado/el único", que alude a Isaac. La alusión muestra que Dios, que se revela como Padre de Jesús, acepta su ofrecimiento. **El Padre se declara dispuesto a entregar a su Hijo, pero invirtiendo los términos en que lo hizo Abrahán: no por el honor de Dios, sino por la salvación de la humanidad.**



*(Extraído de Mateos -Camacho)*



## Pistas para la oración personal

*“En el momento en que recibimos el sacramento de la regeneración, Dios habría podido decirnos como a su Verbo, el eterno objeto de sus complacencias y de su amor : Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy; has sido revestido de santidad; marcado con el sello con que reconozco a mis hijos y desde ahora tienes derecho a mi herencia, nada podrá quitártela, con tal que no rompas nunca los lazos de fe, esperanza y caridad que unen a Mí todo tu ser.” (Juan María de la Mennais, SIII, p.1005)*



Juan María nos invita a apropiarnos de la Palabra.  
Todo cristiano ha recibido esta vocación:  
**Ser ‘epifanía del amor de Dios’.**

Dejemos que las palabras de nuestro Fundador nos guíen en nuestra oración.

- *“Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy.”*  
**Saber que soy tu hijo, Señor, alegra mi corazón.**
- *“Has sido revestido de santidad.”*  
**Saber que soy tu hijo, Señor, alegra mi corazón.**
- *“Has sido marcado con el sello con que reconozco a mis hijos.”*  
**Saber que soy tu hijo, Señor, alegra mi corazón.**

- *“Tienes derecho a mi herencia.”*  
**Saber que soy tu hijo, Señor, alegra mi corazón.**
- *“Nadie podrá quitarte mi herencia, con tal que no rompas los lazos de fe, esperanza y caridad que unen a Mí todo tu ser.”*  
**Saber que soy tu hijo, Señor, alegra mi corazón.**

## Pistas para una reunión comunitaria

La palabra de Juan María nos interpela.

*« El **bautismo** no nos ha hecho solamente discípulos de Jesucristo, como aquellos hombres que se apegan a otros hombres asumiendo sus enseñanzas, llamándose discípulos suyos. Sino que **nos ha hecho sus hermanos**, nos ha hecho sus miembros. Carne de su carne y hueso de sus huesos. Decir que Él es nuestro Rey, nuestro maestro, nuestro Señor, nuestro padre, nuestro doctor, nuestra víctima, no es suficiente.*

*Él es para nosotros algo más que eso, pues él es nuestra cabeza y nosotros somos su cuerpo: caput ecclesiae ; nosotros vivimos de su vida; participamos de su unción divina, de su realeza, de su sacerdocio, de su dignidad, de sus méritos; nosotros **somos otros Cristos**, dice San Agustín....”*

*(Juan María de la Mennais, Sermon V, p.1581)*



*“Cuando nos dice que quiere nuestra santificación, es como si dijera que quiere encontrar en nosotros las perfecciones de su Hijo: que estemos de algún modo y tanto como lo permita la humana debilidad revestidos de Jesucristo, como dice el apóstol... que sigamos a Jesucristo en todos sus caminos.., que juzguemos todas las cosas como El las juzgó, que amemos lo que El amó... que despreciemos lo que El despreció, que odiamos lo que El odió... En una palabra que todos nuestros pensamientos sean conformes a sus pensamientos y **que seamos su imagen viviente.**”*  
(Juan María de la Mennais, Sermons VIII, 2469-ss)

1. Comenzar invocando al Espíritu Santo por medio de un canto.
2. Tomamos un tiempo personal para ponernos en sintonía con la manera de pensar y de sentir de nuestro Padre Fundador.

Cada participante identifica por lo menos un camino concreto por los que anduvo Cristo. Lo caracteriza haciendo referencia a pasajes evangélicos que lo especifiquen.

Por ejemplo:

+Amor al enemigo: “Padre perdónalos porque no saben lo que hacen” / “Como tú siendo judío me pides de beber a mí que soy samaritana”/ “Maestro, quieres que hagamos descender fuego sobre ellos...”

+...

Luego nos preguntamos a través de qué gestos en nuestra realidad comunitaria (como Hermanos, como Familia Menesiana, como obra apostólica, en nuestras familias, ...) estamos siendo “epifanía (manifestación) de nuestra condición de hermanos de Cristo” en relación a cada uno de los caminos presentados

3. Compartimos nuestras reflexiones personales.

## Compartimos nuestra sed de Dios

Terminaremos nuestro encuentro reafirmando juntos nuestro deseo de ser imagen viviente de Jesucristo. Lo haremos recordando el momento en el que recibimos nuestro bautismo.

Mientras colocamos al centro el agua y el cirio, nos unimos cantando...

Reconocemos que no siempre hemos dejado transparentar la imagen de Cristo en nuestras vidas. Por eso, pedimos perdón...

- *Por las veces que elegimos el camino de los privilegios en lugar del camino de la humildad. Señor, ten piedad.*
- *Por las ocasiones en las que rechazamos el camino de la Cruz, confundiendo a los que buscan seguirte. Cristo, ten piedad.*
- *Porque no siempre confiamos en el camino del Evangelio para hacer nuestros discernimientos. Señor, ten piedad.*

Profesamos juntos la fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, que se quiere “manifestar” en nuestra comunidad a través de nuestros gestos y palabras.

***Creo en Dios, Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.***

***Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,  
Que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen,  
padebió bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos  
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.***

***Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne  
y la vida eterna.***

***Amén.***

Canto

## Relectura de vida (Lectio vitae)

**« Tú eres mi Hijo ».**

*(Mateo 3)*

*No podemos ser verdaderos adoradores de Dios en el mundo mientras no percibamos el trabajo que Dios hace en las personas que nos rodean.”*

Agudicemos nuestra mirada.

¡Cuántas personas en Jerusalén no se dieron cuenta de que en Jesús, era Dios mismo quien se les estaba manifestando!

¡Cuántas personas que a nuestro lado se declaran no creyentes, nos manifiestan el rostro de Jesús!

- Revisa tu jornada. Busca descubrir los gestos y las palabras que te manifestaron (epifanía) la presencia de Dios en la semana que pasó.
- Recupera en la memoria de tu corazón algún gesto, actitud, en la que tú pudiste ser epifanía de Dios para los demás.

*Repite las palabras del anciano Simeón al recibir la visita del Niño Dios en el templo.*

***«Ahora, Señor,  
puedes dejar que tu servidor irse en paz,  
como lo has prometido,  
porque mis ojos han visto la salvación  
que preparaste delante de todos los pueblos:  
luz para iluminar a las naciones paganas  
y gloria de tu pueblo Israel».***



***Introducción***

**5**

***Navidad***

**8**

***Epifanía***

**16**

***Bautismo del Señor***

**28**





